

Micropolíticas comunicativas y activismos vecinales en crisis urbanas: los casos General Lacy 22 y Puebla 261

Communicative micropolitics and neighborhood activism in urban crises: the cases of General Lacy 22 and Puebla 261

Micropolíticas comunicativas e activismos de bairro em crises urbanas: os casos da General Lacy 22 e da Puebla 261

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9179>

RAMIRO DÍAZ-MAROTO ORO¹

<https://orcid.org/0000-0002-4667-4065>

En el marco de procesos de desposesión urbana y gentrificación, este artículo analiza los casos General Lacy 22 (Madrid) y Puebla 261 (Ciudad de México) como expresiones representativas de activismo vecinal. Desde un enfoque cualitativo y comparativo, se identifican repertorios comunicativos, redes de afecto y narrativas de arraigo. Los resultados muestran cómo estas prácticas disputan sentidos y visibilidad en contextos particulares de conflicto urbano. El principal aporte del estudio consiste en sistematizar comparativamente repertorios simbólicos, afectivos y territoriales que resignifican el espacio urbano como lugar de resistencia.

PALABRAS CLAVE: Activismo vecinal, micropolítica comunicativa, narrativas de resistencia, prácticas emergentes, conflicto urbano.

Within the context of urban dispossession and gentrification processes, this article examines the cases of General Lacy 22 (Madrid) and Puebla 261 (Mexico City) as representative expressions of neighborhood activism. Using a qualitative and comparative approach, it identifies communicative repertoires, networks of affect, and narratives of place attachment. The findings show how these practices contest meanings and visibility within specific contexts of urban conflict. The study's main contribution lies in its comparative systematization of symbolic, affective, and territorial repertoires that reframe urban space as a site of resistance.

KEYWORDS: Neighborhood activism, communicative micropolitics, narratives of resistance, emerging practices, urban conflict.

No contexto dos processos de desapropriação urbana e gentrificação, este artigo analisa os casos da General Lacy 22 (Madri) e da Puebla 261 (Cidade do México) como expressões representativas do ativismo comunitário. A partir de uma abordagem qualitativa e comparativa, são identificados repertórios comunicativos, redes de afeto e narrativas de enraizamento. Os resultados mostram como essas práticas disputam significados e visibilidade em contextos específicos de conflito urbano. A principal contribuição do estudo consiste em sistematizar, de forma comparativa, repertórios simbólicos, afetivos e territoriais que ressignificam o espaço urbano como um local de resistência.

PALAVRAS-CHAVE: Ativismo comunitário, micropolítica comunicativa, narrativas de resistência, práticas emergentes, conflito urbano.

Cómo citar este artículo:

Díaz-Maroto Oro, R. (2026). Micropolíticas comunicativas y activismos vecinales en crisis urbanas: los casos General Lacy 22 y Puebla 261. *Comunicación y Sociedad*, e9179. <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9179>

¹ Universidad Rey Juan Carlos, España.
ramiro.diazmaroto@urjc.es

Fecha de recepción: 22/10/25. Aceptación: 21/04/26. Publicado: 19/08/26.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, los procesos de gentrificación, turistificación y desposesión urbana han reconfigurado los tejidos barriales en ciudades como Madrid y Ciudad de México, generando disputas por el espacio, el arraigo y la visibilidad de comunidades vulneradas. Diversos estudios recientes han anticipado cómo el activismo vecinal se articula mediante repertorios comunicativos que disputan el sentido del territorio y denuncian la violencia inmobiliaria (Barañano Cid & Uceda Navas, 2021; Calle-Mendoza, 2025; Sigler & Wachsmuth, 2020). Sin embargo, persiste escasa atención a prácticas emergentes que operan desde lo cotidiano, lo afectivo y lo simbólico.

Este trabajo plantea como problema central de investigación la necesidad de comprender cómo se configuran las micropolíticas comunicativas que afloran en territorios concretos atravesados por contextos de conflicto urbano y crisis habitacional. Desde una perspectiva crítica y territorial de la comunicación, casi cartográfica, los barrios se entienden como espacios de producción de sentido, afecto y resistencia, reconociéndose en ellos prácticas concretas de activismo vecinal. El estudio se centra en dos casos representativos de dinámicas emergentes: General Lacy 22 (Madrid) y Puebla 261 (Ciudad de México), ambos vinculados a procesos de desalojo y transformación urbana.

Estos casos se inscriben en tradiciones más amplias de movilización por el derecho a la vivienda. En Madrid, General Lacy 22 se vincula con las luchas urbanas intensificadas tras la crisis de 2008, en un contexto marcado por la turistificación, la mercantilización de la vivienda y el encarecimiento del alquiler, articuladas en torno a actores como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) y el Sindicato de Inquilinos. En Ciudad de México, Puebla 261 se sitúa en el marco de los procesos de gentrificación y revalorización urbana en zonas como Roma Norte que han generado desplazamientos y transformaciones del tejido social, en continuidad con la tradición latinoamericana de organización comunitaria y comunicación popular, entendida, siguiendo a Araya Jiménez (2025), como prácticas desde “lo colectivo” de producción de sentido y resistencia frente a la desposesión.

La selección de estos casos responde a su alta densidad comunicativa y a su capacidad para visibilizar formas de activismo vecinal no institucionalizadas, en las que lo cotidiano, lo afectivo y lo simbólico adquieren centralidad. A diferencia de movilizaciones más estructuradas, estas permiten analizar repertorios comunicativos emergentes en contextos de conflicto urbano y, en conjunto, habilitan una lectura translocal de dinámicas compartidas de desposesión y resistencia.

Esta investigación se justifica por la necesidad de visibilizar estas formas de organización vecinal y de ampliar los marcos teóricos que vinculan comunicación, territorialidad y activismo. Al respecto, propone la aplicación situada de un marco analítico multidimensional, cuyo principal aporte radica en sistematizar estas prácticas como formas de resistencia y resignificación del espacio urbano.

Micropolíticas comunicativas: prácticas emergentes y disputas de sentido

El concepto de *micropolítica* remite a formas de acción que operan en lo cotidiano, lo afectivo y lo simbólico, desbordando las estructuras institucionales del poder (Deleuze & Guattari, 1980). En el ámbito comunicativo, permite comprender cómo las prácticas barriales y comunitarias producen sentido y visibilidad desde márgenes no hegemónicos (García Campodónico & Alonso, 2022; Martín-Barbero, 2004; Rodríguez Romero & Cuello Saumeth, 2022). Estas micropolíticas comunicativas se expresan a través de repertorios simbólicos –pancartas, murales, redes, asambleas o *performances*– que disputan los relatos urbanos dominantes (Barañano Cid & Uceda Navas, 2021). Más allá de informar o denunciar, dichas prácticas afectan, conectan y territorializan, reconfigurando las relaciones de poder desde lo sensible (Calle-Mendoza, 2025).

Entonces, la comunicación se entiende como práctica situada, encarnada y relacional (Treré & Mattoni, 2021), capaz de articular afectos, memoria y vínculos comunitarios frente a la fragmentación neoliberal. En este marco, las micropolíticas comunicativas generan arraigo, cuidado y resistencia, reconfigurando las cartografías urbanas desde abajo. No se trata de una comunicación transmisiva, sino de una praxis territorializada (de León Vázquez, 2022) que dispu-

ta marcos interpretativos, articula redes de afecto y produce visibilidad mediática y política (Flores Pérez, 2022; Medrado et al., 2022; Millán et al., 2021; Sierra Caballero, 2019).

Analíticamente, la micropolítica comunicativa se estructura en tres dimensiones interdependientes: semiótica –examina marcos y narrativas de arraigo– (Ahmed, 2014; Papacharissi, 2014); material/performativa –aborda prácticas físicas y simbólicas– (Alexander, 2017; Deleuze & Guattari, 1980; Segato, 2015), y mediática –uso estratégico de plataformas– (Calle-Mendoza, 2025). En conjunto, permiten comprender las micropolíticas comunicativas como reconfiguraciones situadas de las relaciones entre poder, legitimidad y presencia en el espacio público.

En diálogo con esta perspectiva, la tradición latinoamericana de la comunicación comunitaria refuerza la comprensión de estas prácticas como procesos relacionales y orientados a la acción colectiva. Según Araya Jiménez (2025), se sustenta en principios como la perspectiva política, la matriz dialógica y participativa, la centralidad de lo colectivo, la priorización de lo local y la transformación social, concibiéndose este modelo de comunicación como práctica situada y vinculante.

Territorialidad, desposesión y conflicto urbano

Las transformaciones urbanas recientes –pérdida de arraigo, turistificación, financiarización y especulación inmobiliaria– han intensificado los procesos de desposesión urbana (Calderón-Fajardo & Nuevo-López, 2024; Hernández Cordero, 2021), lo que ha provocado la expulsión de poblaciones vulnerables y consolidado un modelo de ciudad orientado al capital (López Villanueva & Crespi Vallbona, 2021). En el contexto iberoamericano, estas dinámicas se expresan en formas marcadas por la informalidad, la violencia inmobiliaria y la desigualdad estructural (Castaño-Aguirre et al., 2021).

El barrio emerge como espacio de disputa material y simbólica, donde el territorio se configura como campo de memorias, afectos y luchas (Segato, 2015). La territorialidad se entiende como práctica social y comunicativa que produce sentido sobre el habitar, mientras las luchas vecinales buscan preservar tanto el espacio físico como los vínculos comunitarios que configuran los aprendizajes colectivos (Bozo Marambio et al., 2025; Silveyra Rosales, 2025). Así, el conflicto urbano se disputa no solo por el suelo, sino por el relato de la ciudad.

Además, la disputa en torno al alquiler turístico trasciende el ámbito gubernamental e involucra actores del mercado inmobiliario, especialmente plataformas como Airbnb, que han reconfigurado el uso y valorización del espacio urbano. En efecto, el conflicto resulta político/institucional y económico, al basarse en modelos de extracción de rentas sobre la vivienda.

Afectividad, narrativas de arraigo y repertorios simbólicos

El giro afectivo en las ciencias sociales ha visibilizado cómo emociones, cuidados y vínculos comunitarios son dimensiones centrales de la acción política (Cortés Olivo & Rueda-Estrada, 2025; Vázquez & Vommaro, 2011). En el activismo vecinal, estas redes sostienen formas de resistencia que desafían la lógica instrumental del poder (Alberich & Amezcua, 2023; Gil-Fournier Esquerra, 2024; Ohmer et al., 2024).

Las narrativas de arraigo, entendidas como relatos que articulan identidad, memoria y territorio (Santamarina Campos & Mompó, 2018), explican la construcción de comunidad frente a amenazas de desalojo y se sustentan en prácticas cotidianas de convivencia y memoria compartida (Sánchez Llorca, 2023). Su expresión se materializa en infinidad de repertorios simbólicos —murales, *hashtags*, lemas, *performances*, asambleas y acciones callejeras o digitales— que funcionan como “artefactos de memoria” y “marcadores simbólicos” constituidos en herramientas de disputa del espacio urbano (Mayoral Campillo, 2025; Medina Salgado, 2025).

Estas formas simbólicas que articulan redes de protesta e indignación, calificadas así por Castells (2012), generan efectos materiales como el fortalecimiento comunitario, la construcción de identidades colectivas, la legitimación de discursos críticos y las transformaciones políticas. Por tanto, el arraigo se consolida como práctica de resistencia material y de producción de sentido frente a procesos de desalojo y precariedad (Izquierdo Ramírez & Nogueira Jiménez, 2023).

Como señalan Treré y Mattoni (2021), los movimientos sociales contemporáneos luchan por demandas materiales, aunque, de igual modo, buscan alcanzar formas autónomas originales de visibilidad, reconocimiento y sentido. El activismo vecinal, entendido como micropolítica

comunicativa, articula lo político, lo afectivo y lo territorial desde lo cotidiano promoviendo una ciudadanía activa frente a contextos de crisis (Abril Hervás & Aguado Odina, 2022).

MÉTODO Y TÉCNICAS

El estudio adopta un enfoque cualitativo, observacional, exploratorio y comparativo, orientado al análisis de micropolíticas comunicativas en el activismo vecinal en contextos de crisis urbana. Se fundamenta en una estrategia multimodal y no extractivista centrada en el análisis de materiales públicos, registros performativos y dinámicas comunicativas observables.

La selección de casos se realizó mediante una revisión exploratoria de conflictos habitacionales recientes en Madrid y Ciudad de México, a partir de fuentes periodísticas, documentos de colectivos por el derecho a la vivienda y observación no participante en redes sociodigitales y espacios urbanos. Se identificaron seis casos potenciales según criterios de relevancia –conflicto activo, visibilidad pública y producción comunicativa–, y se eligieron finalmente dos: General Lacy 22 y Puebla 261. La elección responde a una lógica comparativa que articula contextos urbanos distintos con patrones comunicativos convergentes.

Con el fin de reducir posibles sesgos derivados de la visibilidad algorítmica, se trianguló información procedente de medios, observación urbana y redes sociodigitales. No obstante, al priorizar casos con alta densidad comunicativa, los resultados pueden reflejar con mayor intensidad repertorios más visibles, lo que constituye una limitación asumida.

Objetivos y supuestos de investigación

El objetivo general (OG) de la investigación es analizar comparativamente las micropolíticas comunicativas en dos espacios representativos de activismo urbano –General Lacy 22 y Puebla 261–, integrando dimensiones semióticas/discursivas, materiales/performativas y mediáticas/tecnológicas para comprender sus narrativas, afectividades y territorialidades en contextos de crisis.

Como objetivos específicos (OE) se detallan los siguientes:

- OE1. Identificar marcos narrativos y afectivos que configuran las prácticas comunicativas en ambos casos.
- OE2. Examinar el uso de medios digitales, materiales y performativos en la construcción de visibilidad y legitimidad.
- OE3. Comparar estrategias de territorialización y resignificación del espacio urbano en cada caso.
- OE4. Evaluar el papel de la mediación comunicativa en la articulación de redes, alianzas y sostenibilidad del activismo vecinal.

Como supuestos de investigación (S), entendidos como orientaciones analíticas que guían la interpretación del fenómeno estudiado, destacan:

- S1. Las micropolíticas comunicativas desplegadas por colectivos vecinales tienden a resignificar el espacio urbano como territorio de resistencia, mediante la articulación de marcos narrativos y afectivos.
- S2. La performatividad mediática –digital, material y corporal– contribuye a la visibilidad pública y sostenibilidad organizativa del activismo vecinal en contextos de precarización urbana.
- S3. Las redes afectivas y los imaginarios territoriales presentes en los repertorios comunicativos vecinales funcionan como dispositivos de cohesión, legitimación simbólica y arraigo comunitario.
- S4. A pesar de las diferencias contextuales, ambos casos comparten patrones comunicativos que permiten identificar una lógica translocal en la configuración de activismos vecinales en crisis.

Diseño de la investigación y estrategia metodológica

Este estudio se basa en un diseño de caso múltiple centrado en dos experiencias situadas en contextos urbanos marcados por procesos de revalorización y conflicto habitacional. En General Lacy 22, edificio ubicado en el distrito céntrico de Arganzuela (Madrid), la presión inmobiliaria afecta a residentes de larga duración, incluyendo población en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Ello intensifica el

carácter social del conflicto y lo sitúa en el marco de procesos contemporáneos de expulsión residencial en áreas centrales. En Puebla 261, en Roma Norte (Ciudad de México) –barrio tradicionalmente de clase media–, la población afectada por la acelerada gentrificación enfrenta dinámicas de desplazamiento, transformación del tejido social y aumento del valor inmobiliario en un contexto donde la permanencia en el territorio se ve crecientemente amenazada. A diferencia de movilizaciones más institucionalizadas, ambos casos permiten observar prácticas comunicativas situadas, cotidianas y afectivas relevantes para el estudio de las micropolíticas comunicativas.

El estudio de caso se justifica como estrategia para comprender fenómenos sociales en profundidad, especialmente cuando los límites entre fenómeno y contexto son difusos (Yin, 2014). En el activismo urbano permite captar la singularidad de cada experiencia vecinal y establecer comparaciones que revelan lógicas translocales de resistencia.

La selección de los casos se basó en un muestreo teórico-intencional orientado a identificar experiencias visibles en contextos de conflicto habitacional. Se consideraron criterios como: 1) la existencia de procesos de desalojo o desplazamiento, 2) la diversidad de repertorios comunicativos, 3) la visibilidad mediática y documental de las acciones, 4) la articulación de redes vecinales y 5) su potencial comparativo entre contextos urbanos distintos. En este sentido, su carácter contrastivo permitió analizar las micropolíticas comunicativas como prácticas situadas pero comparables.

El corpus de análisis incluyó: 1) publicaciones en redes sociales –Facebook, Instagram y X–; 2) registros visuales de intervenciones urbanas como murales, pancartas y cartelera; 3) comunicados y materiales digitales, y 4) cobertura mediática. En total, se analizaron 130 unidades de contenido –65 por caso–, correspondientes a un periodo de análisis comprendido entre enero y septiembre de 2025, coincidente con la fase de mayor intensidad comunicativa. La selección del material se basó en su relevancia para articular demandas y marcos interpretativos, la recurrencia de repertorios simbólicos y su visibilidad en el espacio público y digital.

La recolección de datos se realizó mediante observación no participante y etnografía digital de forma sistemática. En el ámbito digital, se analizaron publicaciones vinculadas a los casos –no a cuentas oficiales–

identificadas mediante *hashtags* concretos –#GeneralLacy22 y #Puebla261–, menciones, redes de apoyo y cobertura en Facebook, Instagram y X. Se registraron contenidos producidos tanto por los colectivos como por actores afines, medios y usuarios implicados en la difusión del conflicto, así como al menos 12 eventos públicos y acciones performativas por cada caso. El material fue registrado mediante capturas, notas de campo y archivos digitales siguiendo un protocolo estructurado que garantizó la consistencia del análisis. Este se efectuó mediante una estrategia multimodal basada en tres dimensiones (D): D1) semiótico/discursiva, D2) material/performativa, y D3) mediática/tecnológica, lo que permitió identificar patrones narrativos, afectivos y territoriales en ambos casos.

Para la sistematización del corpus se utilizó una ficha de registro diseñada *ad hoc*, concebida como guía flexible –no como codificación cerrada– para documentar de forma sistemática cada unidad de análisis. Se registraron aspectos como: 1) tipo de contenido (visual, textual, audiovisual); 2) formato (pancarta, mural, publicación digital, video); 3) espacio de circulación (redes sociales, calle, prensa, etc.); 4) temporalidad y dimensión analítica predominante (mencionadas con anterioridad). Asimismo, se incorporaron apartados interpretativos encaminados a identificar marcos narrativos, elementos afectivos y formas de territorialización simbólica. Este procedimiento garantizó la consistencia del análisis y la trazabilidad de las interpretaciones.

La investigación se desarrolló mediante observación no participante y etnografía digital, registrando y analizando eventos públicos, acciones performativas, recorridos urbanos y contenidos digitales publicados en redes sociales producidos por los colectivos y actores vinculados, garantizando una aproximación ética y no extractivista (Angrosino, 2007). Además, se siguió una estrategia multimodal (Kress & van Leeuwen, 2001) con la finalidad de captar la densidad expresiva de los discursos públicos en contextos de activismo (Cárcamo Morales, 2018), complementada, de forma específica, con análisis crítico del discurso para examinar marcos narrativos e ideológicos (Fairclough, 1992). Finalmente, se elaboró una síntesis narrativa mediante tablas comparativas –empleando ChatGPT como herramienta de apoyo en la organización y formateo de las mismas, sin incidencia alguna en la interpretación analítica– y otras visualizaciones, capaces de articular teoría, evidencia

empírica y reflexión crítica en torno a las formas de comunicación vecinal y activismo comunitario expuestas. Las técnicas de análisis empleadas se resumen en la Tabla 1.

TABLA 1 TÉCNICAS DE ANÁLISIS IMPLEMENTADAS		
Técnica	Finalidad principal	Justificación
Análisis multimodal	Integrar formatos expresivos (textos, imágenes, objetos, <i>performances</i>)	Kress y van Leeuwen (2001); Cárcamo Morales (2018): semiótica social y discurso multimodal
Observación no participante	Registrar y evaluar prácticas comunicativas sin intervención directa	Angrosino (2007): observación ética y no intrusiva en contextos públicos
Análisis del discurso	Examinar marcos narrativos y posicionamientos ideológicos	Fairclough (1992): análisis crítico del discurso como herramienta sociopolítica

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

Micropolíticas comunicativas y resignificación del territorio urbano

El análisis comparativo de los casos General Lacy 22 (Madrid) y Puebla 261 (Ciudad de México) evidencia que las micropolíticas comunicativas funcionan como repertorios de resistencia territorial que resignifican el espacio urbano desde lo cotidiano y lo simbólico. En ambos contextos, la comunicación vecinal opera como práctica de defensa del hábitat común y de producción de sentido colectivo, donde mensajes e imágenes se transforman en herramientas políticas.

En General Lacy 22, consignas como: “El barrio no se vende, se defiende” o “El barrio con Lacy 22”, visibles en balcones y muros (Figura 1) actúan como lenguaje visual de pertenencia y resistencia. Reconocimientos discursivos como: “Lacy resiste”, “No nos vamos”,

“Madrid no se desaloja” condensan narrativas de arraigo frente a la especulación inmobiliaria. Los murales y mensajes performativos como: “Edificio en lucha” o “Aquí vivimos, aquí resistimos” transforman el edificio en un espacio de enunciación política y de apropiación simbólica. En Puebla 261, consignas como: “Nuestros barrios son nuestros”, “Ni un vecino menos” o “Gentrificación=Colonización” articulan un discurso crítico frente al poder urbano y los efectos coloniales del capital inmobiliario. En este caso, lonas, carteles y publicaciones digitales reproducen un activismo que entrelaza lo físico y lo virtual, configurando redes afectivas translocales que amplifican la lucha por la vivienda.

FIGURA 1
LEMAS VISUALES DEL ACTIVISMO VECINAL
GENERAL LACY 22 Y PUEBLA 261



Fuente: Díaz Ochando (2024) y Frente Anti Gentrificación CDMX (2025).

Ambas experiencias muestran que las micropolíticas comunicativas representan el conflicto urbano y lo reconfiguran afectiva y políticamente disputando los sentidos sobre la vivienda, la habitabilidad del territorio urbano y el derecho a permanecer en la ciudad. Estos repertorios comunicativos desbordan lo local para inscribirse en dinámicas translocales de resistencia, donde lo simbólico deviene en herramienta de acción y el espacio queda resignificado como territorio común.

Narrativas de arraigo y redes de afecto como dispositivos de cohesión

Las narrativas de arraigo emergen como marcos simbólicos que articulan memoria, identidad y territorio. En General Lacy 22, recuperan la historia del edificio como espacio de convivencia e influencia social,

transformando el desalojo en experiencia colectiva de resistencia barrial. En Puebla 261, se orientan a la reconstrucción del tejido social, enfatizando el valor emocional del edificio y del barrio como “comunidad ampliada”.

Como se muestra en la Tabla 2, estas narrativas quedan inscritas en la dimensión simbólica, donde la memoria colectiva opera como instrumento de justicia simbólica. Las redes de afecto, tanto presenciales como digitales, actúan como soporte del activismo. Asambleas, comidas colectivas, talleres y campañas no solo comunican la causa, sino que construyen vínculos de cuidado y de reconocimiento mutuo. Por ello, las emociones compartidas funcionan como dispositivos de cohesión que legitiman la acción colectiva frente al desalojo.

TABLA 2
DIMENSIONES ANALÍTICAS Y CATEGORÍAS EMERGENTES

Dimensión	Categorías	Descripción general	Ejemplos observados
Semiótica/ discursiva	Desarrollo de narrativas de arraigo, memoria y pertenencia	Relatos que resignifican el territorio como espacio de identidad y justicia social	“El barrio no se vende, se defiende”, “El barrio con Lacy 22” (Madrid); “El edificio resiste”, “Ni un vecino menos” (CDMX)
Material/ performativa	Se originan cuerpos, objetos y espacios en resistencia	Acciones y prácticas que territorializan la protesta a través de lo físico y lo simbólico	Murales, lonas, performances, manda- las callejeros, “Museo del Desalojo”, “Velada por la vivienda”
Mediático/ tecnológica	Visibilidad digital, circulación simbólica y conectividad	Uso estratégico de medios digitales y redes sociales para amplificar el conflicto	Hashtags: #LacyRe- siste, #NoNosVamos, #Puebla261Vive, #GentrificaciónColo- nización, transmisio- nes en vivo y QR en carteles

Fuente: Elaboración propia.

En ambos casos, las prácticas afectivas y performativas ampliaron los repertorios simbólicos y comunicativos, revalorizando las emociones como lenguajes políticos. Así, la afectividad en ambos deja de ser un complemento para convertirse en estrategia micropolítica de resistencia y (re)territorialización en el espacio urbano.

Performatividad mediática y visibilidad de la resistencia

Las prácticas materiales y mediáticas resultaron centrales para generar visibilidad y legitimidad en ambos casos. En General Lacy 22, la protesta adopta una estética visual coherente mediante tipografías negras y rojas e iconografías centradas en la vivienda y abrazos, lo que genera una marca identitaria reproducida tanto en muros como en plataformas digitales. En Puebla 261, las *performances* se transforman en rituales de memoria conforme al desarrollo de veladas, cánticos y murales, donde los cuerpos en resistencia encarnan la historia del edificio y de un barrio como espacio vivo y en lucha.

Conforme a la Tabla 3, estos repertorios simbólicos, aunque diferenciados, convergen en la expresión de afecto, cuidado y resistencia, transformando la vida cotidiana en acción política y territorializando el conflicto en el espacio público.

TABLA 3			
REPERTORIOS SIMBÓLICOS Y ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS COMPARADAS			
Repertorios y estrategias	General Lacy 22	Puebla 261	Marco comparativo
Lemas centrales	“El barrio no se vende, se defiende”, “Lacy resiste”	“El edificio resiste”, “Roma no olvida”	Lemas que condensan arraigo, resistencia y memoria urbana
Lenguaje visual	Tipografía negra y roja, iconografía de vivienda y abrazo, estética combativa	Colores cálidos, elementos naturales, símbolos de memoria (flores, plantas, velas)	Diferente estética, pero ambos comunican afecto, cuidado y resistencia

Repertorios y estrategias	General Lacy 22	Puebla 261	Marco comparativo
Prácticas comunitarias	Asambleas públicas, comidas vecinales, cartografía participativa	Círculos de cuidado, veladas, talleres artísticos	Prácticas que transforman lo cotidiano en acción política
Territorialidad comunicativa	Ocupación del espacio público: balcones, calles, plazas	Intervención del edificio y calles aledañas como extensión del hogar	Territorialización simbólica y emocional del conflicto
Dispositivos mediáticos	Web colaborativa (en inicio) y prensa local/autonómica	Redes sociales y plataformas de video	Estrategias híbridas que conectan escalas locales y translocales
Afectividad predominante	Indignación colectiva y defensa del derecho a la vivienda	Cuidado, memoria y reconstrucción emocional del hogar	Dimensión afectiva como motor del activismo

Fuente: Elaboración propia.

Considerando la dimensión mediático/tecnológica –Tabla 2–, la visibilidad queda configurada bajo una ecología híbrida de comunicación que trasciende los medios tradicionales. De esta manera, *hashtags* como #LacyResiste o #Puebla261Vive, junto con videos breves y retransmisiones en directo, amplifican las demandas y permiten que estas luchas locales adquieran proyección transnacional.

Convergencias y divergencias en las estrategias comunicativas

El análisis comparado muestra que el activismo urbano presenta patrones comunes en distintos contextos, aunque también registra diferencias relevantes. En ambos casos –Tabla 4–, el eje central es la defensa del derecho a habitar, acompañado de una combinación estratégica de recursos gráficos, performativos y digitales. Estas prácticas permiten construir identidades colectivas basadas en el afecto y la autogestión,

configurando una micropolítica orientada a la apropiación del espacio urbano y a la producción de sentido.

TABLA 4 CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS		
Aspecto	Convergencias	Divergencias
Discurso central	Derecho a habitar, denuncia del desalojo, defensa del barrio y del patrimonio común	General Lacy 22: enfoque político; Puebla 261: enfoque emocional predominante
Estrategias comunicativas	Combinación de repertorios gráficos, performativos y digitales	General Lacy 22: mayor institucionalización; Puebla 261: comunicación autogestionada
Relación con medios	Uso crítico de los medios tradicionales	General Lacy 22: cobertura mediática amplia; Puebla 261: (auto)visibilidad desde redes
Dimensión afectiva	Afecto como soporte del activismo	General Lacy 22: solidaridad colectiva; Puebla 261: cuidado y reconstrucción emocional compartida
Escala de acción	Articulación barrial con proyección translocal	General Lacy 22: redes nacionales y europeas de vivienda; Puebla 261: redes latinoamericanas emergentes

Fuente: Elaboración propia.

Las diferencias observadas responden principalmente a los contextos institucionales y mediáticos. En General Lacy 22, el activismo se articula con redes más amplias por el derecho a la vivienda y cuenta con mayor cobertura mediática. En Puebla 261, en cambio, predomina una comunicación más autónoma centrada en el cuidado colectivo y en la reconstrucción emocional del tejido comunitario. A pesar de estas diferencias, ambos casos establecen conexiones translocales que evidencian la capacidad de la comunicación vecinal para articular experiencias de resistencia en distintos contextos urbanos.

Los efectos comunicativos del activismo vecinal como micropolítica eficaz

Se constata que los efectos del activismo vecinal, en su dimensión material, transforman el espacio urbano en archivo de memoria y espacio político mediante intervenciones como murales e instalaciones efímeras –el Museo del Desalojo en General Lacy 22, creado con objetos, fotografías y testimonios de los usuarios–, que convierte los objetos cotidianos en testigos del conflicto y en símbolos de dignidad comunitaria. En el plano afectivo, círculos de cuidado, comidas comunitarias y veladas por la vivienda –en Puebla 261– funcionan como dispositivos de acompañamiento que reparan el daño social y fortalecen la cohesión vecinal, consolidando el afecto como forma de acción política. Los efectos narrativos, lemas de acción y participación, como: “el hogar se defiende con amor” o “el edificio resiste” disputan marcos urbanos hegemónicos y resignifican el hábitat común.

Finalmente, los efectos mediáticos, la implementación estratégica de *hashtags*, videos, campañas digitales y retransmisiones en directo amplifican y propagan las demandas y acciones. En conjunto, estas prácticas demuestran que la comunicación conforme a lo material, lo afectivo y lo simbólico representa la resistencia, la encarna y la territorializa produciendo espacios donde la afectividad opera, propiamente, como fuerza política de articulación y reconocimiento.

La Tabla 5 ofrece una síntesis de los principales efectos comunicativos observados en ambos casos.

Cartografías afectivas de la resistencia vecinal

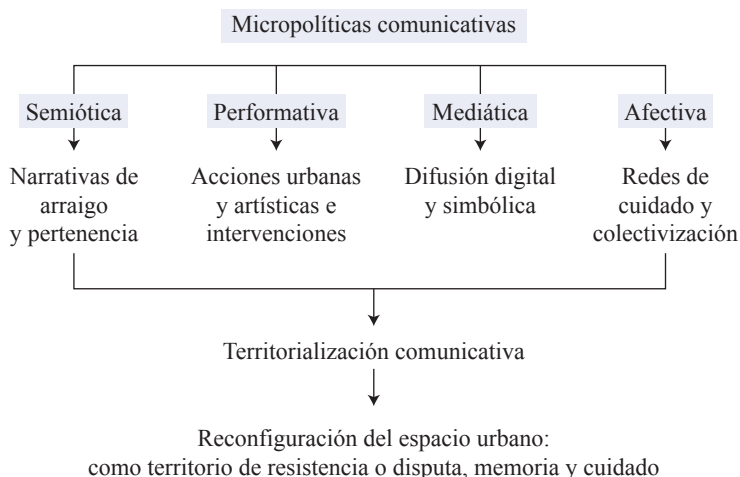
Los hallazgos revelan que las micropolíticas comunicativas del activismo digital resignifican simbólica y afectivamente el territorio. Sus prácticas discursivas, performativas y mediáticas, además de denunciar la crisis urbana, intervienen en ella transformando los espacios en territorios de resistencia y memoria. La Figura 2 aborda esta articulación. Así, las tres dimensiones examinadas acaban confluyendo en una territorialización comunicativa que logra cartografiar la reconfiguración del espacio urbano como territorio de lucha activa, de resistencia y de memoria común y colectiva.

TABLA 5
EFECTOS COMUNICATIVOS OBSERVADOS

Tipo de efecto	Descripción	Evidencias en los casos	Implicación teórica
Material	Transformación física del entorno (murales, instalaciones, objetos colectivos)	Mural “Aquí vivimos, aquí resistimos” (Madrid); mural “Roma no olvida” (CDMX)	La comunicación produce territorio (Deleuze & Guattari, 1980)
Afectivo	Generación de vínculos y redes de cuidado que sostienen la resistencia	Círculos de cuidado, comidas vecinales, velada por la vivienda, Museo del Desalojo, etc.	La afectividad como fuerza política (Ahmed, 2014; Treré & Mattoni, 2021)
Narrativo	Reconfiguración del relato urbano frente a la desposesión	“Madrid no se desaloja”; “El hogar se defiende con amor”	Disputa de marcos interpretativos y producción de sentido (Fairclough, 1992)
Mediático	Ampliación de la visibilidad pública y legitimación simbólica	Hashtags, videos virales, cobertura alternativa	Micropolítica de la atención (Papacharissi, 2014)

Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 2
ESTRUCTURA DE LAS MICROPOLÍTICAS COMUNICATIVAS
DEL ACTIVISMO VECINAL



Fuente: Elaboración propia.

Los repertorios simbólicos contenidos en lemas, murales, actuaciones o *performances*, *hashtags* y campañas expresan la indignación. Aunque, también, producen comunidad y generan nuevas cartografías del hábitat colectivo desde abajo. Por ende, los barrios se consolidan como territorios de afecto y de poder comunitario, con capacidad de influencia e incidencia social suficiente, que son capaces de desafiar los modelos de ciudad neoliberal para redefinir, incluso, la ciudadanía desde lo cotidiano y sensible.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos muestran que las micropolíticas comunicativas representan y reconfiguran el conflicto urbano desde lo simbólico, lo afectivo y lo territorial. El espacio urbano se convierte, en ambos casos, en dispositivo de enunciación política mediante repertorios visuales,

narrativos y performativos que disputan la ciudad como mercancía (Harvey, 2003).

A la luz de ellos, la relación entre gobiernos y plataformas como Airbnb, además de ser un problema de regulación propiamente dicho, es también una disputa por la captura de valor urbano. Las dinámicas observadas sugieren que las políticas públicas no operan en un vacío, sino en tensión –y en ocasiones en alineación– con intereses del mercado inmobiliario, lo que incide directamente en procesos como el aumento de los precios del alquiler, la turistificación y el desplazamiento residencial.

La territorialidad, como práctica comunicativa situada (De León Vázquez, 2022), se expresa en la apropiación de balcones, calles y edificios como soportes de memoria y resistencia. Al respecto, el activismo vecinal ocupa el espacio y lo transforma en archivo afectivo y político, en línea con las tesis de Deleuze y Guattari (1980) sobre la producción de territorio desde lo micro.

La dimensión afectiva emerge como eje del activismo vecinal: redes de cuidado, veladas y círculos comunitarios en Puebla 261 y General Lacy 22 evidencian que el afecto es una estrategia política que sostiene la acción colectiva (Ahmed, 2014; Treré & Mattoni, 2021). Estas prácticas configuran lo que Zibecchi (2022) denomina “utopías comunitarias”, donde la resistencia se encarna en vínculos, memorias compartidas y gestos cotidianos. En línea con el S3, las afectividades y los imaginarios territoriales operan como dispositivos interdependientes de cohesión interna, legitimación simbólica y arraigo comunitario. En General Lacy 22, la indignación refuerza el vínculo barrial, mientras que en Puebla 261 el cuidado mutuo impulsa una resistencia encarnada, territorializando lo emocional como forma de reparación simbólica.

Además, los imaginarios territoriales –el edificio como hogar, el barrio como comunidad ampliada– resignifican el desalojo como experiencia compartida. Las prácticas cotidianas, como comidas vecinales, talleres o el “Museo del Desalojo”, convierten los objetos y gestos en artefactos de memoria que cohesionan y legitiman la lucha. Así, la afectividad emerge y queda configurada como un vector político que articula dimensiones simbólicas, materiales y relacionales que refuerzan el activismo vecinal como forma de resistencia micropolítica.

El activismo vecinal en crisis despliega formas de mediación distribuidas en las que convergen soportes digitales, visuales y corporales. Estas prácticas específicas como *hashtags*, intervenciones gráficas o emisiones en vivo configuran estrategias de visibilidad que disputan la atención y desafían las lógicas algorítmicas (Papacharissi, 2014). Esta performatividad mediática cumple funciones estratégicas concretas: generar reconocimiento, articular redes translocales y convertir la lucha local en causa global. En relación con el S2, los resultados confirman el papel central de estas dinámicas en la visibilidad y sostenibilidad del activismo. Mientras que, respecto al S4, se advierte que, pese a las divergencias contextuales, emergen patrones comunicativos compartidos que remiten a una lógica translocal de resistencia urbana.

Las narrativas de arraigo –“El barrio no se vende, se defiende”, “El barrio con Lacy 22”, “Ni un vecino menos”– funcionan como marcos interpretativos que resignifican el territorio como espacio de justicia social. Estas narrativas articulan memoria, identidad y pertenencia (Fairclough, 1992; Santamarina Campos & Mompó, 2018). En cuanto al S1, los hallazgos apuntan a que estas narrativas también configuran el sentido del habitar y legitiman la acción colectiva frente a la desposesión. Por tanto, estas prácticas dialogan con los debates sobre comunicación situada, ciudadanía activa y justicia territorial.

No obstante, el caso General Lacy 22 puede situarse en continuidad con repertorios ya visibles en la PAH, el sindicalismo de inquilinos y otras luchas urbanas surgidas en España tras la crisis de 2008, aunque introduce una particular intensificación de repertorios comunicativos afectivos y performativos apreciados como derivación de los procesos de desposesión urbana que están aconteciendo en las ciudades dada la fuerza emergente de los fenómenos referidos de turistificación y gentrificación. Mientras, Puebla 261 dialoga con la tradición latinoamericana de comunicación comunitaria, en la que las prácticas comunicativas articulan y hacen prevalecer los sentidos de comunidad, memoria y resistencia territorial, reforzando así la dimensión relacional del activismo urbano.

CONCLUSIONES

Este estudio revela que las micropolíticas comunicativas del activismo vecinal constituyen formas de resistencia que integran dimensiones simbólicas, afectivas y territoriales en contextos de crisis urbana. A partir de la comparación de estos dos casos, se observa que la comunicación no se limita a reflejar el conflicto, sino que interviene en su configuración al generar sentido, visibilidad y arraigo comunitario.

En este sentido, los resultados muestran, en primer lugar, que estas formas de activismo producen territorio desde lo simbólico, al transformar el espacio urbano en escenario político y archivo de memoria. La comunicación vecinal, por ello, visibiliza el conflicto, además de inscribirlo material y simbólicamente en el territorio configurándolo como escenario político de resistencia.

En segundo lugar, se identifica que la afectividad no opera como un elemento accesorio, sino como una dimensión constitutiva que sostiene la acción colectiva, refuerza los vínculos comunitarios y legitima la resistencia. Por tanto, los lazos emocionales, además de acompañar la acción, se configuran como estrategia política que permite articular la cohesión y la continuidad del activismo.

En tercer lugar, se evidencia la presencia de ecologías híbridas de comunicación que articulan lo digital, lo material y lo performativo como estrategias de visibilidad y proyección del conflicto más allá de la escala local. La performatividad mediática resulta así central para amplificar las demandas, conectando escalas y actores diversos en torno a la disputa urbana.

En cuarto lugar, las narrativas de arraigo emergen como marcos interpretativos que permiten resignificar el desalojo como experiencia compartida, dotando de sentido colectivo a procesos de pérdida y desplazamiento. Tales narrativas, a su vez, se consolidan como dispositivos clave de producción de sentido, a través de los cuales se reconstruyen identidades y se legitima también la defensa del propio territorio.

En quinto y último lugar, la comparación entre ambos casos pone de relieve la existencia de patrones comunicativos convergentes que, pese a las diferencias contextuales, remiten a una lógica del activismo veci-

nal en contextos de desposesión urbana. En conjunto, estos elementos permiten pensar el activismo vecinal no solo como una práctica situada, sino como un fenómeno global articulado a partir de repertorios comunicativos compartidos.

Desde el punto de vista teórico, el estudio aporta una sistematización de las micropolíticas comunicativas a partir de una matriz analítica tridimensional: semiótica/discursiva, material/performativa y mediático/tecnológica que ha permitido abordar estas prácticas desde una perspectiva integrada y situada. Esta propuesta, por ello, contribuye a ampliar los marcos de análisis de la comunicación en contextos urbanos al incorporar de manera articulada dimensiones afectivas, simbólicas y territoriales que suelen ser tratadas de forma fragmentada en la literatura.

Entre las limitaciones del estudio, conviene señalar que la selección de casos priorizó experiencias con alta densidad comunicativa y disponibilidad de registros observables, lo que pudo favorecer la visibilidad de formas de activismo más elaboradas en términos comunicativos. Es importante considerar que los criterios de selección –basados en visibilidad e intensidad comunicativa– pueden influir en los resultados obtenidos, al privilegiar casos donde la disputa simbólica del espacio urbano es especialmente evidente. En este sentido, otros contextos con menor visibilidad mediática o menor producción comunicativa podrían presentar dinámicas distintas. Por ello, los resultados deben entenderse como situados y no directamente generalizables a otros contextos, lo que hace necesario ampliar el análisis en estudios posteriores.

En consecuencia, se abren diversas líneas de investigación, entre las que destacan el análisis de la sostenibilidad de estas micropolíticas en el tiempo, su posible influencia en las políticas urbanas, así como la exploración de su articulación con otras formas de activismo social, cultural o digital. Estas permitirían profundizar en la comprensión de la comunicación como práctica transformadora en escenarios de crisis urbana.

En definitiva, estos resultados permiten comprender las micropolíticas comunicativas del activismo vecinal como formas situadas de intervención que reconfiguran el espacio urbano y las dinámicas de la

acción colectiva en contextos de desposesión. Desde esta perspectiva, se ofrece aquí una lectura de la comunicación como práctica política encarnada, a través de la cual se articulan formas de ciudadanía activa que, desde lo barrial, redefinen lo común frente al modelo neoliberal de ciudad e, incluso, llegan a proponer mundos posibles desde lo cotidiano.

Referencias bibliográficas

- Abril Hervás, D., & Aguado Odina, T. (2022). El aprendizaje de la ciudadanía activa en el movimiento social: una mirada retrospectiva al 15-M en España. *Diálogo Andino*, (67), 79-87. <https://dialogoandino.uta.cl/index.php/dialogo-andino/article/view/2205/801>
- Ahmed, S. (2014). *The Cultural Politics of Emotion*. Edinburgh University Press.
- Alberich, T., & Amezcua, T. (2023). Movilizaciones y movimientos sociales en España: mapa de escenarios pos15m, irrupción de la pandemia y guerra en Europa (2016-2023). *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, (267), 69-102. <https://n9.cl/ur04p4>
- Alexander, J. C. (2017). *Poder y performance*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Angrosino, M. (2007). *Doing Ethnographic and Observational Research*. Sage.
- Araya Jiménez, L. (2025). Principios rectores del pensar, sentir y hacer comunicación comunitaria: Intentando un epílogo anterior. En L. Araya Jiménez (Ed.), *Común. Comunicación organizacional en clave comunitaria* (pp. 223-264). Centro de Investigación en Comunicación (CICOM), Universidad de Costa Rica.
- Barañano Cid, M., & Uceda Navas, P. (2021). Embajadores/Lavapiés, ¿un barrio con vulnerabilidad o gentrificado? *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, LII, 83-100. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.05>
- Bozo Marambio, J., Parada-Ulloa, M., & Sotomayor Soloaga, P. A. (2025). Memorias del territorio local: una pedagogía comunitaria. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 22(58), 425-454. <https://doi.org/10.29092/uacm.v22i58.1197>
- Calderón-Fajardo, V., & Nuevo-López, A. (2024). La turistificación y las nuevas lógicas capitalistas. Una revisión sistemática. *Vegueta*,

- Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 24(1), 265-279.
<https://doi.org/10.51349/veg.2024.1.11>
- Calle-Mendoza, S. (2025). La comunicación en la gentrificación y la transformación urbana: respuesta comunitaria en redes sociales. *Street Art & Urban Creativity*, 11(4), 15-33. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5795>
- Cárcamo Morales, B. (2018). El análisis del discurso multimodal: una comparación de propuestas. *Forma y Función*, 31(2), 145-174.
<https://doi.org/10.15446/fyf.v31.n2.74660>
- Castañó-Aguirre, C. A., Baracaldo-Silva, P., Bravo-Arcos, A. M., Arbeláez-Caro, J. S., Ocampo-Fernández, J., & Pineda-López, O. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 201-217. <https://doi.org/10.21500/22563202.5296>
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Cortés Olivo, D., & Rueda-Estrada, V. (2025). Acción colectiva digital: Reinterpretación de conceptos en movimientos sociales. *SAPIENTIAE Revista de Ciências Sociais, Humanas E Engenharias*, 11(1), 63-78. <https://doi.org/10.37293/sapientiae111.05>
- de León Vázquez, S. (2022). La comunicación pública situada: la configuración de un espacio simbólico. En S. de León Vázquez (Coord.), *La trama expuesta. Contextos y análisis de objetos socioculturales* (pp. 117-146). Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1980). *Capitalisme et schizophrénie 2: Mille plateaux*. Minuit.
- Díaz Ochando, N. (2024). Una gestora intenta vaciar un edificio de Madrid donde viven 46 familias y una octogenaria que sufre un grave cáncer. *eldiario.es*. <https://n9.cl/lq5emt>
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*. Polity Press.
- Flores Pérez, C. C. (2022). Oportunidad informativa en ciudades azotadas por la violencia: una mirada desde la comunicación y el activismo digital. *Eirene Estudios de Paz y Conflicto*, 6(10), 131-156.
<https://doi.org/10.62155/eirene.v6i10.199>

- Frente Anti Gentrificación CDMX. [@antigentrificacion.cdmx]. (2025, 21 de julio). *Nuestros barrios no son un negocio* [Publicación]. Instagram. https://www.instagram.com/p/DMY1OTfyCE7/?hl=es&img_index=1
- García Campodónico, D., & Alonso, M. (2022). *Prácticas micropolíticas del feminismo descolonial: el #niunamenos en las calles y en las redes (2015-2021)* [Trabajo de fin de máster, Universidad Nacional de la Plata]. SEDICI. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/159096>
- Gil-Fournier Esquerre, M. (2024). Urbanismo Afectivo: una aproximación *trans* a la ciudad. *Dearq*, (38), 42-52. <https://doi.org/10.18389/dearq38.2024.04>
- Harvey, D. (2003). The right to the city. *International Journal of Urban and Regional Research*, 27(4), 939-941. <https://doi.org/10.1111/j.0309-1317.2003.00492.x>
- Hernández Cordero, A. (2021). Gentrificación y turistificación: origen común, efectos diferentes. *Dimensiones Turísticas*, 5(9), 128-137. <https://doi.org/10.47557/KRUW8909>
- Izquierdo Ramírez, B., & Nogueira Jiménez, M. E. (2023). Despoblación, territorio y comunidad. Experiencias de participación social en la provincia de Burgos. *Historia Regional*, (51), 1-14. <https://n9.cl/ji7g19>
- Kress, G., & Van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal discourse: The modes and media of contemporary communication*. Arnold Publishers.
- López Villanueva, C., & Crespi Vallbona, M. (2021). Gentrificación y turistificación: dinámicas y estrategias en Barcelona. *Encrucijada: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21(1), 1-27. <https://n9.cl/i6c-pu9>
- Martín-Barbero, J. (2004). *Oficio de cartógrafo: travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica de Chile.
- Mayoral Campillo, A. (2025). Una aproximación al alcance del activismo feminista de hashtags. El caso de #UnDíaSinNosotras en redes socio-digitales. *CONEICC: Anuario de Investigación de la Comunicación*, (XXXII), 1-37. <https://doi.org/10.38056/2005aiccXXXII700>
- Medina Salgado, A. B. (2025). Cartografías de la Indignación Digital: Un Análisis de las Nuevas Formas de Movilización Social y Construcción de Identidades Políticas Juveniles en el Ecosistema de

- Redes Sociales. *Social Innova Sciences. Revista de Ciencias Sociales*, 6(1), 59-71. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15802705>
- Medrado, A., Cabral, T., & Souza, R. (2022). Activismo digital en las favelas: el uso de las redes sociales para combatir la opresión y la injusticia en Brasil. En C. Martens, C. Venegas, & E. F. Sharupi Tappuy (Eds.), *Activismo digital, medios comunitarios y comunicación sostenible en América Latina* (pp. 221-250). USFQ Press.
- Millán, M. R., Brites, W., & Renoldi, B. (2021). Relatos mediáticos y desigualdades urbanas en Posadas, Misiones. Notas para una discusión. En M. M. Di Virgilio, & M. Perelman (Coords.), *Desigualdades urbanas en tiempos de crisis* (pp. 179-207). Universidad Nacional de Misiones.
- Ohmer, M. L., Mendenhall, A., Mohr Carney, M., & Adams, D. (2024). Community organizing and engagement for social change. *Journal of Community Practice*, 32(3), 261-266. <https://doi.org/10.1080/10705422.2024.2389743>
- Papacharissi, Z. (2014). *Affective publics: Sentiment, technology, and politics*. Oxford University Press.
- Rodríguez Romero, M. A., & Cuello Saumeth, M. C. (2022). Activismo digital y reconfiguración de los territorios con impacto medioambiental. En J. A. Wilches-Tinjacá, A. Castilblanco-Roldán, & C. E. Daza Orozco (Eds.), *Gestos, tecnologías y sociedades. Tendencias y emergencias en tiempos de pospandemia* (pp. 74-102). Politécnico Internacional.
- Sánchez Llorca, A. (2023). Memorias nómadas: autonomía, territorio y gentrificación. La disputa por el centro de Madrid. *Historia y Memoria*, (26), 165-198. <https://doi.org/10.19053/20275137.n26.2023.13628>
- Santamarina Campos, B., & Mompó, E. (2018). Tácticas de resistencia en la ciudad: alternativas desde los movimientos urbanos en El Cabanyal (Valencia, España). *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 13(3), 381-405. <https://doi.org/10.11156/AIBR.130305>
- Segato, R. L. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Prometeo.
- Sierra Caballero, F. (2019). Movimientos urbanos y comunicación transformadora: elementos de análisis del nuevo activismo digital.

- Perspectivas de la Comunicación*, 12(2), 195-219. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48672019000200195>
- Sigler, T., & Wachsmuth, D. (2020). New directions in transnational gentrification: Tourism-led, state and lifestyle-led urban transformation. *Urban Studies*, 57(15), 3190-3201. <https://doi.org/10.1177/0042098020944041>
- Silveyra Rosales, M. T. (2025). Relación entre identidad urbana y social: una propuesta para el estudio de la identidad comunitaria en barrios populares de la periferia. *Decumanus*, 14(4), 1-24. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2025.1.3>
- Treré, E., & Mattoni, A. (2021). Media ecologies and protest movements: main perspectives and key lessons. *Information, Communication & Society*, 19(3), 290-306. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1109699>
- Vázquez, M., & Vommaro, P. (2011). Activismo barrial de los jóvenes organizados: algunas características de la militancia territorial en los barrios Gran Buenos Aires. *Anfora*, 18(30), 135-156. <https://doi.org/10.30854/anf.v18.n30.2011.94>
- Yin, R. Y. (2014). *Case Study Research Design and Methods* (5ª ed.). Sage Publications.
- Zibecchi, C. (2022). ¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados. *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, 6(55), 370-400. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7410>

SEMBLANZA CURRICULAR

Ramiro Díaz-Maroto Oro

Universidad Rey Juan Carlos, España

ramiro.diazmaroto@urjc.es

Profesor ayudante doctor en la Universidad Rey Juan Carlos (URJC). Doctor con sobresaliente *cum laude* en Ciencias Sociales y Jurídicas, rama de Comunicación por la Universidad Rey Juan Carlos. En esta misma universidad obtuvo el grado en Periodismo. A su vez, realizó el Máster en Comunicación, Cultura,

Sociedad y Política por la UNED, además de ser graduado en Protocolo y Relaciones Institucionales por la Escuela Internacional de Protocolo. Perteneciente al departamento de Periodismo y Comunicación Corporativa de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la URJC, ejerce como profesor en diversos grados de la misma y en el Máster de Periodismo Internacional y Orden Internacional. Entre sus áreas e intereses de investigación se encuentran la comunicación política e institucional, la comunicación digital y el estudio de redes sociales, así como de la opinión pública y fenómenos comunicativos y sociales vinculados a ella.